

CONCEPT

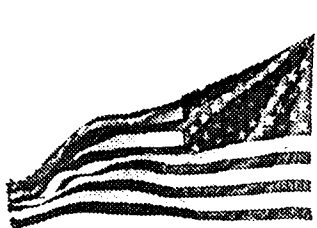
Magazine



San Antonio, Texas

Junio 6 de 1988

Año II No. 14



Memorial Day



**SPECIAL
1.00**

Regular \$2.00

Las Cuatro Raíces del Habla Chicano

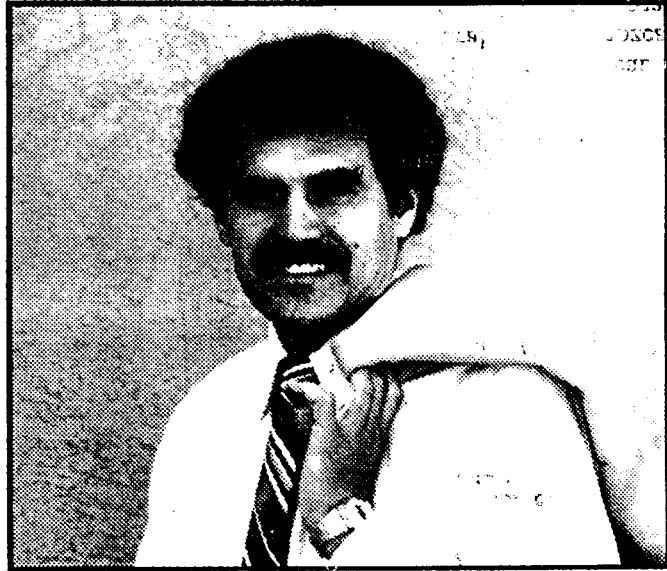
Por el Dr. ARNOLD VENTO

El chicano, como sus semejantes, el campesino y el amerígena de México, ha sido visto por la clase media y alta mexicana y norteamericana con injusto e inmerecido desdén por medio de su lenguaje y actitud filosófica. Parte de esta confusión está arraigada en la falta de conocimiento lingüístico del idioma expresado por los grupos antes mencionados. Lo cierto es que el chicano ha heredado mucho de su lenguaje de varios grupos e idiomas y que por más de un siglo ha estado cultivando y evolucionando un idioma único en muchas regiones estadounidenses. Esta investigación propone señalar conceptos falsos o mitos que se han establecido sobre el habla popular del chicano a base de un trazado etimológico de cuatro idiomas utilizados contemporáneamente.

Uno de los problemas fundamentales socio-lingüísticos es el de tomar un idioma aceptado por la academia como puro. El español o castellano de España no es y nunca ha sido puro, puesto que ha sufrido numerosas invasiones lingüísticas en su historia. Además, los idiomas están siempre en cambio constante con la nueva tecnología y movilidad de las razas. La lingüística moderna ha visto que el fin y no el medio es al fin y al cabo lo más

importante. Y ésta es la comunicación. En México, como muchos otros países latinoamericanos, ha añadido lexicamente raíces autóctonas a su lenguaje. En este sentido, tiene conocimiento de más de un idioma. Debido a conflictos militares y raciales, los amerígenas y campesinos han tenido que salir de sus tierras hacia los Estados Unidos y han contribuido una variedad lingüística hoy conocida por los chicanos. Se afirma, además, que las irregularidades, sean por metátesis, contracciones, prótesis, epéntesis, paragoge, aféresis, sínkopas o apócope son en muchos casos errores cometidos no por el parlante chicano sino por la forma lingüística contemporánea aceptada por la academia.

Aunque México ya estudiaba sus propios mexicanismos desde los tiempos de la colonia, no es hasta fines del siglo que se hacen unos estudios acertados filológicos. En los Estados Unidos, Aurelio Espinosa hizo estudios sobre el español de Nuevo México en 1909. Pero no fue hasta partir del Movimiento Chicano en los sesentas que hay un resurgimiento verdadero de interés sobre el habla chicano. Para comprender los distintos elementos lingüísticos del habla chicano, es preciso conocer las cuatro corrientes princi-



Dr. Arnold Vento, Catedrático de la Universidad de Texas en Austin.

pales: (1) el español arcaico, (2) el aztekahnáhuatl, (3) el caló, y (4) el inglés.

El Español Arcaico.

El uso del español arcaico por el chicano y el campesino mexicano se ha visto con desdén y sarcasmo por parte de la clase media de la sociedad mexicana como la mexicana-estadounidense.

Generalmente se ven como formas vulgares y barbarismos por gentes no educadas. El uso del mismo, onde, trujo, asina por el chicano, es el mismo utilizado en la literatura castellana. Notemos que aparecen en La Celestina, El Quijote y El Poema del Mio Cid. Señalamos, además, que están en uso en bable y gallego en muchos casos. Quizá un ejemplar de una palabra suma-

mente arcaica es el uso de güisa (mujer, novia, esposa) conocida como pachuquismo y usada por chicanos por todos los Estados Unidos. Esta palabra ya se encontraba en el latín vulgar y viene del germánico occidental. La forma arcaica era dasweib de donde viene la palabra wife en inglés. Su uso en la edad media se ve en El Poema del Mio Cid. Como muchas de las palabras introducidas, sufre cambios gramaticales y su significado en la literatura escrita. Para el siglo XIII aparece como fijo adverbial con el mismo valor de mente usado entonces por el alto alemán. En este sentido se conserva este nuevo uso en inglés con la palabra otherwise. A partir de los tiempos del Quijote adquiere dos

significados: (1) hombre de alta guisa (alto linaje) y (2) cabalgar a la guisa (a la brida). De aquí sale una evolución especial para indicar la moda, boga en la manera de vestir. Ahora sólo queda la palabra *weise* en alemán para indicar manera. Lo interesante, no obstante, es el uso de la palabra *guisa* por el chicano con el significado arcaico introducido por los visigodos. Puesto que este uso se circuló por medio del habla caliche y pachuco, tiene sus orígenes con el caló del gitano. El aislamiento del gitano le permitió conservar, indudablemente, el significado original. Igualmente, el aislamiento del habla caliche y pachuco ha dado relieve al conservar el sentido arcaico.

Las palabras *lamber*, *ñudo*, *trujo*, y aunque resultan ser expresiones del siglo XV y XVI. Estas expresiones están en uso popular en los estados de Texas y Nuevo México tanto como en ciudades fronterizas. El uso especial de la primera persona del subjuntivo de hallar en el Valle del Río Grande (sur de Texas) no es vicio de procedencia americana. Háyanos, váyanos, téngamos, póngamos etc. ya son formas aceptadas en la literatura antigua de El Romance de Vergilios. Notemos, además, el uso de *semos* como forma antigua ya que se dijo *semos* por *sumos* antiguamente en latín. La forma variante *semos* ya la usaba Ramón de la Cruz en La Presumida Burlada. De igual manera el vocablo *muncho* que se usa diaria-

EL AUTOR

Nací en el Valle de Río Grande en el sur de Texas. Mi padre era una persona muy sensible, con mucho espíritu y energía. Creo que lo más sobresaliente era su gran capacidad humanista como oficial de la ley, primero como alcaide de la cárcel del Condado de Hidalgo y luego como Marcial Federal. De ahí los Vento, una familia italiana casados con mexicanos en el siglo XIX. Mi madre era todo lo contrario: fuerte, luchadora, escritora y muy hábil en todo. Creo que lo sacó de mi abuelita, una mujer fuerte y pionera que ni a los comanches les tenía miedo. Escribió en muchos diarios en el sur de Texas defendiendo los derechos de los mexicanos, ciudadanos del lado norteamericano. Creo que fué la primera mujer activista a partir de los veintes, una época cuando las mujeres mexicanas no salían de la cocina. A los 65 años de edad llegó a publicar un libro sobre los derechos de los mexico-americanos.

Me crié en la pequeña población del Valle de San Juan, asistiendo a la escuela católica hasta el sexto año. Mis recuerdos de infancia incluyen imágenes de familia, curaciones espirituales, reuniones políticas, las piscas, los trabajadores indocumentados mexicanos encarcelados.

Me recibí de secundaria en 1956, una época tranquila invadida por los sonidos agitados del "Flock and Roll". Fuí atleta en tres deportes con beca y así pude continuar con mis estudios, terminando universidad en francés en la Universidad de Texas (B.A.). Mi segundo título fué en Administración Pedagógica en el estado de Nuevo México (M.A.). Después de tener varios puestos (maestro de secundaria, entrenador-cultura física-Universidad) seguí mis estudios en la Universidad de Missouri - Columbia, donde me recibí con el doctorado en Literatura Hispanoamericana (Ph.D.). Después de pasar unos años de profesor de universidad en varios estados (Indiana, California), principié mi etapa de Administrador de Estudios Chicanos que duraría nueve años en las Universidades de Michigan, Wisconsin y Texas. Fué en esta última que recibí una cátedra en humanidades, en particular, en el Departamento de Español y Portugués. Mis publicaciones incluyen artículos críticos sobre literatura mexicana, literatura española, literatura chicana, estudios lingüísticos, pre-hispanos, pedagógicos, tanto como cuentos y novela. Actualmente me dedico mayormente a la novelística, no olvidando la crítica literaria. Mi próxima novela lleva el título: **En el Nombre del Padre...**

mente por muchos chicanos, ya se escribía por Fray Juan de Pinedad. Otras palabras arcaicas en uso común incluyen *haiga*, *emprestar*, *estilla*, *tresquilar*, *dijiera*, *culeco*, *vagamundo*, *dijistes*, *rede* y *vide*.

El Aztekah Nahuatl.

Como su hermano del sur, el chicano ha heredado un rico vocabulario aztekah. Diariamente utiliza una variedad asombrosa. Cuando en el cine pide el chicano a lo que se refiere en México "palomitas", dice "esquite", de la raíz aztekah *esquitl* o maíz tostado. Prefiere usar *zoquete* que viene de *zóquitl* y no *lodo*. Corta zacate de *zácatl* y bebe agua del papalote (de *pápálotl*) que significa mariposa y en este caso molino de viento. Muchos chicanos anualmente van a las pizcas (del aztekah *pixca*, *pixquitzli*) que quiere decir cosechas.

Lo acompañan sus cuates (del aztekah *coatl*) y su tocayo (del aztekah *tocayotl*). Otros vocablos chicanos de interés son *pacho*, *güila*, *piocha*, y *calcos*. Ordinariamente, *pacho* lleva el mismo significado en Guatemala, o sea persona regordeta y *rechoncha*. También se usa con el significado de "papi" o padre. En este sentido el chicano ha sido fiel a la palabra aztekah *tepacoani* que quiere decir jefe o mando. La palabra *huila* se usa para cometa y mujer libertina en el léxico chicano. Viene del aztekah *uila* y significa resbalar y, consiguientemente, cuando se refiere a una mujer resbalosa ya se conoce su sentido. Le dá relieve al sentido *uilotla*,

también aztekah, que significa paloma. El vocablo variante de piocha tiene su origen en piochtli que quiere decir cabellos en el cogote. Mayate para el chicano es una persona de raza negra. Su raíz lingüística mayatl dá entender un insecto de color negro, de cuerpo redondo. Finalmente calcos es un variante de cacles que viene del Aztekah Náhuatl cactli y quiere decir zapatos. Otras palabras aztekahs en uso por el chicano son nel, macho, aztlán, mayete, biznaga, mecate, escuinle, tacuche, tacuache y yankee.

El Caló.

El caló es el lenguaje de los gitanos. Su influjo por todo el mundo ha dado muchos dialectos en combinación con el habla regional. En México se refiere al caliche y en los Estados Unidos es el habla pachuco, erróneamente llamado caló. Se usa un lenguaje jergal del hampa, en las Novelas Ejemplares de Cervantes tanto como en las picarescas del siglo XVI. Ahora caló se designa como el lenguaje empleado por los delincuentes o gentes que se oponen a las autoridades. Es un lenguaje extraño y hermético, elástico y convencional que se adapta a diversas circunstancias en una evolución perpetua. Abunda, además, en metáforas y tiene muchas imágenes llenas de colorido de mucho valor humano. El pachuco en los Estados Unidos tiene su fama en "El Chuco" (El Paso) y "Los" (Los Angeles) donde se emplean los pachuquismos libremente. Se advierte, además, que

un gran porcentaje de chicanos está en las penitenciarías donde se usa la jerga pachuca apropiadamente. El habla pachuco puro es, consiguientemente, una comunicación secreta, no entendida por el conocedor de español o inglés. En general, el caliche mexicano y el pachuco norteamericano son iguales aunque el último es más variado por su conocimiento del inglés. Sin embargo, los vocablos idénticos en lunfardo y caliche tienen distintos significados aunque vengan de la misma raíz lingüística, el caló.

Lo más sorprendente del caliche y el pachuco no establecido hasta la fecha es su dependencia en el Aztekah Náhuatl. La mayoría de los trabajos sobre el pachuquismo no han examinado el léxico a través de su etimología y han cometido el error de añadir americanismos y variantes del Español contemporáneo. El pachuco es puro, secreto y entendido; utiliza expresiones inventadas de significados cambiados y variantes del caló tanto como del léxico aztekah Náhuatl. En muchos casos emplean palabras arcaicas.

Es ejemplar de lo último la palabra guisa antes mencionada que viene desde los tiempos de los visigodos y que ha conservado el significado arcaico por medio del habla caló, caliche y pachuco. Esta palabra se creía haber salido del caló pero como se ha visto es del alemán arcaico y se conservó por el pachuco y el chicano. Del caló surgen los vocablos baisa (manos), jura (policía), chava-

lo (muchacho), y pápira (peso). El vocablo jura se escribe gura en germanía (de España) y significa justicia. Chavallo es variante del caló chaval con significado semejante. Pápira parece ser variante del vocablo pápiro en germanía que significa nota de banco. También se puede cambiar el significado de una palabra ordinaria como es el caso de cantar (confesar). Este significado parece ser universal ya que se encuentra en caliche, pachuco y aún en el inglés de la penitenciaría (sing). Baisa se deriva más inmediatamente de la germanía española baes. En caló se dá bate y baste por mano.

Otra forma de adquirir un léxico secreto es por el uso de idiomas autóctonos. Cuando el pachuco usa el vocablo calcos ya se refiere al caliche cacles que deriva de cactli o zapatos en Aztekah Náhuatl. Igualmente chante origina con la voz Aztekah shantli o casa. Cuico tiene significado de agarrar del Aztekah kuiki y se refiere a los guardias o policías. Viene, según Santamaría, de canto o cantar porque esos agentes se consideraban soplones o chismosos. Nos parece, sin embargo, que kuiki es más obvio y acertado. Finalmente el uso del vocablo nel proviene del Aztekah nelli y quiere decir verdad o afirmativo. En este caso el pachuco estadounidense se ha cambiado el significado para afirmar no como se ha hecho con otros vocablos (simón — sí; naranjas — no, etc.). También utiliza variantes de palabras españolas co-

mo refin no comida (de refin), gabacho o gringo (de gavache, gave) pipirín o comida humilde (de PIRIPAO). Desde luego conoce las expresiones arcaicas mexicanas y españolas como trujo (por trabajo), lamber (por lamber), asina (por así), maistro (por maestro), mendigo (por méndigo) y váyamos (por vayamos). Finalmente, el pachuco chicano es un poeta, inventor de expresiones con aliteración y rima. Dice: "¿Ontabas que no te había vidrios?" ("¿Dónde estabas que no te había visto?"); o "Está uno iguanas ranas, tú sabanas." ("Está uno igual, tú sabes.") A veces es imposible saber la invención como es el caso de "oranas las otras" ("ahora las otras copas"). Además, usa el pachuco un sinnúmero de variantes del inglés y en algunos casos del ciboney, del hebreo, y del haitiano. Finalmente el pachuco ha llegado a ser el anti-héroe del Movimiento Chicano. Es el Periquillo, el Pitc Pérez, y el Tin Tán de México, un personaje vivo y arrojado. Consiguientemente, el habla diurno del chicano (aún de la universidad) es tomado en parte de este modelo.

El Inglés.

Puesto que el chicano es educado formalmente en inglés por el sistema educativo norteamericano, es natural que conozca, piense y hable con vocablos ingleses. Es interesante notar que Latinoamérica siempre ha tenido una cantidad de americanismos aceptados por la academia. Recientemente, con la introducción de programas de

